

Amor a la Tierra - Thich Nhat Hanh

La tierra eres tú. Tú eres la tierra. Cuando te das cuenta de que no hay separación, te enamoras por completo de este hermoso planeta.

En este mismo momento, la tierra está sobre ti, debajo de ti, a tu alrededor e incluso dentro de ti. La tierra está en todas partes.

Puede que estés acostumbrado a pensar en la tierra como solo el suelo bajo tus pies. Pero el agua, el mar, el cielo y todo lo que nos rodea proviene de la tierra. Todo lo que está fuera de nosotros y todo lo que hay dentro proviene de la tierra.

A menudo olvidamos que el planeta en el que vivimos nos ha dado todos los elementos que componen nuestro cuerpo. El agua en nuestra carne, nuestros huesos y todas las células microscópicas dentro de nuestro cuerpo provienen de la tierra y son parte de la tierra. La tierra no es solo el ambiente en el que vivimos. Somos la tierra y siempre la llevamos dentro de nosotros.

Al darnos cuenta de esto, podemos ver que la tierra está realmente viva. Somos una manifestación viviente que respira de este hermoso y generoso planeta. Sabiendo esto, podemos comenzar a transformar nuestra relación con la tierra. Podemos empezar a caminar de manera diferente y a cuidarla de manera diferente.

Enamorémonos completamente de la tierra. Cuando estamos enamorados de alguien o algo, no hay separación entre nosotros y la persona o cosa que amamos. Hacemos todo lo que podemos por ellos y esto nos trae gran alegría y nos nutre. Esa es la relación que cada uno de nosotros puede tener con la tierra. Esa es la relación que cada uno de nosotros debe tener con la tierra para que la tierra sobreviva, y si queremos sobrevivir también.

Si pensamos en la tierra como el medio ambiente que nos rodea, nos experimentamos a nosotros mismos y a la tierra como entidades separadas. Es posible que veamos el planeta solo en términos de lo que puede hacer por nosotros.

Necesitamos reconocer que ***el planeta y las personas que lo habitan son, en última instancia, lo mismo.*** Cuando miramos profundamente a la tierra, vemos que ella es una formación compuesta por elementos no terrestres: el sol, las estrellas y todo el universo. Ciertos elementos, como el carbono, el silicio y el hierro, se formaron hace mucho tiempo al calor de supernovas lejanas. Las estrellas distantes contribuyeron a su luz.

Cuando miramos dentro de una flor, podemos ver que está hecha de muchos elementos diferentes, así que también la llamamos formación. Una flor está hecha de muchos elementos que no son flores. El universo entero se puede ver en una flor. Si miramos profundamente en la flor, podemos ver el sol, la tierra, la lluvia y el jardinero. De manera similar, ***cuando miramos profundamente en la tierra, podemos ver la presencia de todo el cosmos.***

Gran parte de nuestro miedo, odio, ira y sentimientos de separación y alienación provienen de la idea de que estamos separados del planeta.

Nos vemos como el centro del universo y nos preocupamos principalmente por nuestra propia supervivencia personal. Si nos preocupamos por la salud y el bienestar del planeta, lo hacemos por nuestro propio bien. Queremos que el aire esté lo suficientemente limpio para que podamos respirar. Queremos que el agua sea lo suficientemente clara para que podamos beber algo. Pero necesitamos hacer más que usar productos reciclados o donar dinero a grupos ambientalistas.

Tenemos que cambiar toda nuestra relación con la tierra.

Tomado de Interser: <https://interser.ning.com/otras-sesiones/energias-maestras/thich-nhat-hahn/amor-a-la-tierra-thich-nhat-hanh>